

SEGUNDA FASE DEL ANÁLISIS

DESPEJANDO SIGNIFICADOS

Empieza la segunda fase

§30 En busca de antecedentes del “Sol de Pasto” descifrado por Claudia Afanador, dí con un plato trípode (II.1) de la cultura costera de Tumaco. Mide aproximadamente 30 cm de diámetro.

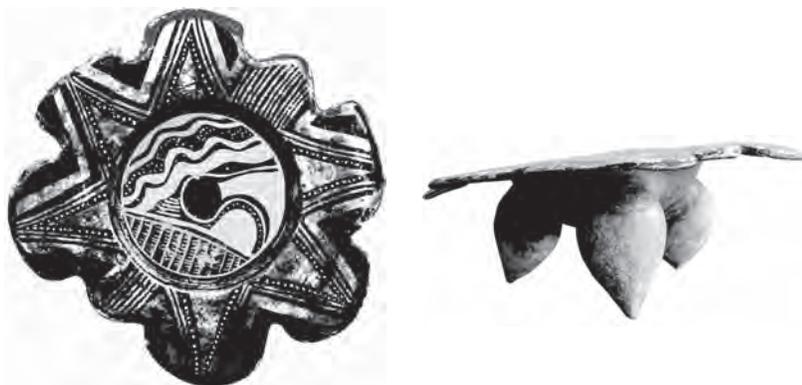


Fig. II.1
Vistas superior y lateral.

Su gran peculiaridad es que, en lugar de ser redondo, está provisto de salientes; con lo que se parece al dibujo del centro de platos II.2 y II.3.

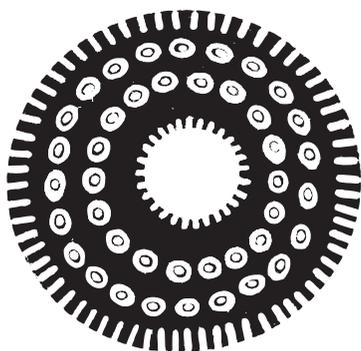


Fig. II.2

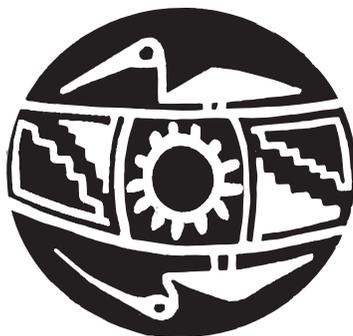


Fig. II.3¹

La representación realista del período Piartal pasa a ser representación simbólica en Tuza (II.5).

Y me atreví (final de §12.4) a darle el significado de “fuerza vivificadora”.



Fig. II.4
Vasija Piartal.

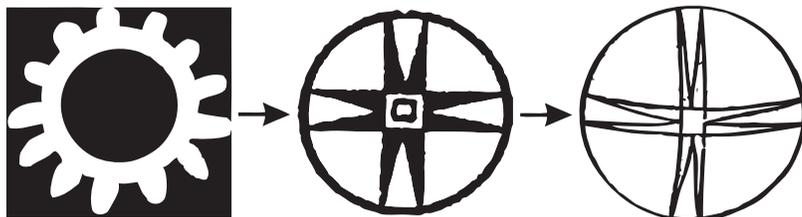


Fig. II.5

¹ Rodríguez Bastidas, *Op. cit.*, p. 52.

Ícono y símbolo

§31.1 *Ícono* es una representación realista. *Símbolo* es la reducción del *ícono* a un signo simbólico; éste significa algo.

§31.2 El ícono puede contener detalles o *rasgos* significativos. Por ejemplo, las garras y pies en I.11, I.12, I.15, I.21, I.22, o las manos no humanas (con sólo dos, tres o cuatro dedos) en I.19 a I.25.

Significado

§32.1 En general, el *significado* del símbolo arqueológico sólo lo podemos intuir (véase nota 1 en §33.1):

| rasgo mano | rasgo pie | significado |
|---|---|------------------------|
|  |  | es un ser sobrenatural |

§32.2 Ya en la primera fase del análisis nos habíamos acercado al sentido o significado de muchos símbolos. Recapitulemos:

| ícono | signo | símbolo de |
|--|--|--|
|  |  | moradores del cielo, dueños de las lluvias |

| ícono | signo | símbolo de |
|---|---|----------------------------|
|  |  | ¿relación con la creación? |

| signo | símbolo de |
|---|---------------------------|
|  | zona del mundo tangible |
|  | zona del mundo intangible |

La fuerza generatriz

§33.1 En la inteligencia, a partir de la que el intérprete de mitos produce por su cuenta y riesgo un mito nuevo², es admisible intentar interpretaciones basadas en datos comparativos.

Para ser legítimos, los datos comparativos deben provenir de la misma área cultural.

Un área cultural abarca varias culturas con vecindad inmediata o mediata y de un semejante nivel tecnológico, como la mesopotámica-egipcia.

§33.2 Colindantes con los Pasto tenemos a los Misak (Huambianos) y Nasa (Paëces) en el Cauca; de ahí que sea tan legítimo buscar datos en el trabajo de Afanador, como en la “Textualidad del chumbe... Nasa”³.

No colinda, pero es de la misma vecindad, la cultura arqueológica de los Tairona. En ella encontramos un mico que nada informa y otro bastante expresivo.



Este dato nos permite interpretar en lo Pasto:

| ícono | signo | símbolo de |
|---|---|-------------------|
|  |  | fuerza generatriz |

² Freilich, M., en Jason *et alii*, *Patterns in Oral Literature*, Den Haag, 1997, p. 246.

³ Pantoja, Rosita, en *Rev. de la Fac. de Filosofía y Ciencias*, Popayán, 2005.

La “red” vuelta cielo

§34.1 En la parte descriptiva (§10) hemos conocido los sitios que ocupa la “red” en los platos. Había llamado la atención las peculiares formas en que se presentaba (superponiéndose, continua...). Ahora trataremos de entender de qué objeto es ícono esa “red” y qué es lo que puede estar simbolizando.

§34.2 Estudiando la pieza I.15 –sin duda guiado por mis ideas personales– tuve la audacia procedimental de omitir el mono y crear la pieza 0 (II.6). Después, cuando decidí buscar más piezas encontré la II.7, la que confirmó la validez de mi proceder:

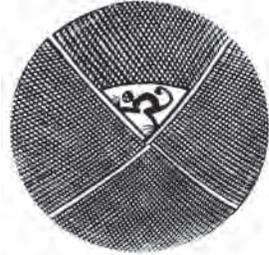


Fig. I.15

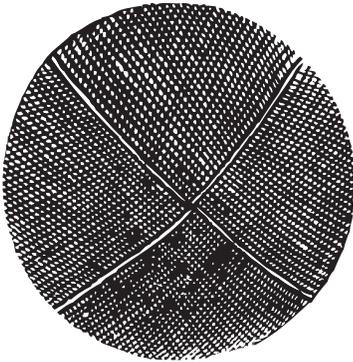


Fig. II.6

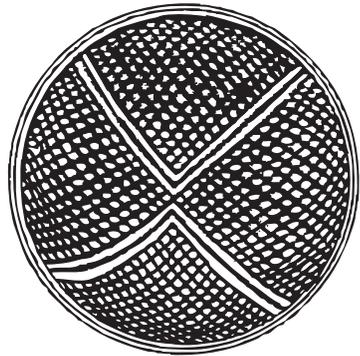


Fig. II.7

§34.3 El ícono es “negrura con puntos blancos”. Este podría estar representando al cielo estrellado, al firmamento. Aceptemos esta suposición como válida, para poder proseguir.

Esta división de 2×2 podría darnos la explicación de la doble oposición dual que caracteriza parte de los platos que hemos visto.

Anáhuac-Ixtláhuac y Nariño

§35.1 La cultura que produjo los dibujos en estos platos pertenece al área de las altas culturas americanas, que abarca desde Perú hasta Méjico.

Tenemos tendencia de creer que las culturas son entidades independientes: lo que sucede en una no podría estar en otra. Esto no es así: existen casos sorprendentes, como embarcaciones sumerias en piezas egipcias; o una pieza Tumaco igual (no idéntica) que otra de 1200 años después, de Tenochtitlan⁴.

§35.2 Tenochtitlan no colinda con Tumaco ni con los Andes del norte, pero pertenecen a la misma gran área cultural, por lo que es un recurso legítimo –aunque delicado– servirse de la realización de superficie en una parte α para la explicación en una parte β .

No oposición, sino sucesión

§36.1 A diferencia de la sencilla oposición 2×2 , constituyendo una unidad como en los demás platos –incluido II.3–, parece que en la pieza 0 y en I.15 estamos en presencia de cuatro \blacktriangledown sucesivos.

¡Una concepción muy distinta!

¿Qué podrá estar representando este solapo, esta sucesión?

Estimo que nos indica la sucesión de cuatro Eras.

§36.2 En el altiplano en que están Tenochtitlan, Tula y Teotihuacan, afloró la información de que habían existido sucesivamente cuatro Eras o “Soles”. El quinto “Sol” –el actual– se creó en Teotihuacan.

No es imposible que en los Andes del norte haya existido una idea parecida acerca de los cuatro “Soles”.

Del quinto “Sol” no tenemos insinuación alguna.

¿O sí?

⁴ Véase en mi libro *De arqueología y semántica*, Universidad del Valle, Cali, 2007, pp. 37 y 120. Esos hechos sorprendentes se deben en unos casos a contactos y, en otros, a la común base ideológica que, al fin de cuentas, subyace aunque no se presente constantemente en la superficie en que es posible observarla. En otras palabras, puede aflorar en sitios y momentos distantes.

La quinta sucesión

§37.1 La “decoración” de un plato es una estructura compuesta de elementos. Por tratarse de una estructura semántica, cada elemento tiene su significado.

Esa estructura es la “gramática del mito”.

A falta de informaciones directas, nos hemos lanzado a la recreación del mito (*cf.* §32.1 y §49.1).

Nos interesa ahora encontrar el sitio que ocupa el elemento ∇ en el mito.

§37.2 Partiremos de la negrura con puntos blancos que hemos conocido y consideraré que significa el cosmos azoico. En la pieza 00 (II.8) –de mi invención– vemos que está interrumpido por un pequeño ∇ .

Este pequeño espacio es creado de la nada –posiblemente por la conjunción o compresión de puntos blancos. Y no va a quedar vacío.

Lo ocupa un ser mítico (tres dedos en la mano, tres largas garras en los pies; *vid.* I.15) cuya unicidad anticipé en §10, y al final de §33.2 descifré como la fuerza generatriz. Ella podría haber creado ese espacio blanco y todo lo sucesivo.

§37.3 El espacio ∇ único que ya conocimos (pieza 00, II.8), cedió pronto a la presión estructural de las oposiciones duales, propia de la época, dando lugar a II.9 con los dos espacios; duplicando el que yo había postulado como único.

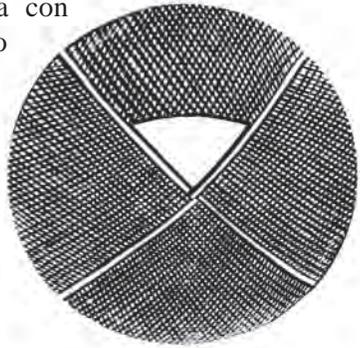


Fig. II.8



Fig. II.9

§37.4 En varias piezas, encima del espacio ∇ inicial, ya dual, hay un subespacio ocupado por actores del mito:

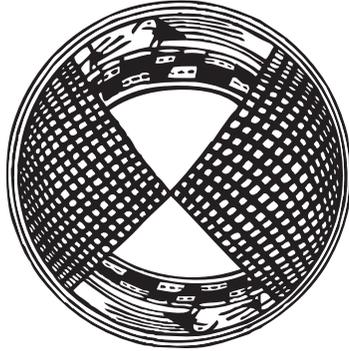


Fig. II.10

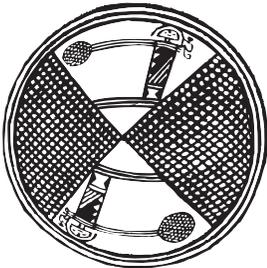


Fig. I.18



Fig. I.17

§37.5 Tal parece que el pequeño espacio ∇ inicial pertenece únicamente a la fuerza creadora⁵, y que encima de él está la morada de los seres creados por ella.

El espacio debajo de los seres creados está gráficamente en blanco, pero idealmente ocupado por la fuerza creadora. En términos del análisis deconstructivista, hay aquí una “presunción de presencia”.

Sobrevivencia paleolítica

§38.1 En los albores de la humanidad existía una sola economía, la de la caza. Había una sola cultura, la paleolítica. El modo cazador, con su superestructura, se expandió por los continentes; su espacio era ecuménico. Mientras los grupos humanos mantuvieron

⁵ Que corresponde al monoteísmo original (*Urmonotheos*) de W. Schmidt.

su estructura, su superestructura no cambió. De ahí que hoy se encuentren elementos similares, o de plano iguales, entre los cazadores de regiones muy separadas entre sí. Uno de ellos es El Dueño de los montes (cerros, tierra, páramo, peñas) y de los animales.

§38.2 Este Dueño o Señor es quien permite que la humanidad cazadora encuentre su sustento. Si él se niega a dar uno de sus animales, el grupo del cazador muere. Es a la vez el dueño de la vida y el dueño de la muerte; también de la muerte del animal (*vid.* I.25).

El dueño del monte y de los animales

§39.1 Los elementos culturales no desaparecen abruptamente al introducirse modificaciones tecnológicas en una sociedad. Por ejemplo, en la sociedad de economía capitalista del sureste de Méjico sigue perfectamente viva la creencia —o en algunos casos su recuerdo— del *chaneque*, duende de las espesuras de la selva.

No puede sorprender que en la visión del cosmos de los Pasto (Tuza) —visión que no fue inventada por ellos— se tenga al Dueño de los animales entre los seres sobrenaturales creados por la primigenia fuerza generatriz.

§39.2 Hemos conocido al Dueño o Duende en las piezas I.21 a I.24 y con más protagonismo en I.25. En I.17 y I.18 está encima de las tres líneas que señalan el espacio en que reside la fuerza creadora. En I.19 está sobre dos líneas y en I.20 sobre una. En I.17 a I.20 tiene una red de pescar; acompañado de un ave acuática en I.20⁶.



Fig. I.19



Fig. I.20

⁶ Puede ser la hipóstasis acuática del “Dueño” o puede ser su “Hija” (*cf. infra.* §54).

En I.25 sostiene con sus dos dedos una macana, así como en I.21 y I.22; también en I.23 y I.24, donde tiene tres y cuatro dedos, respectivamente (aquí “Dueño de los animales terrestres”).



Fig. I.21



Fig. I.22



Fig. I.23



Fig. I.24



Fig. I.25

Las dos hermanas

§40.1 En el mismo espacio de los seres sobrenaturales están dos figuras, aparentemente femeninas (I.40). Por su localización no pueden ser humanas.

§40.2 El antecedente plástico de estos personajes lo encontramos en la cultura costeña La Tolita-Tumaco, en que abunda. Los arqueólogos se refieren a esta pieza como "Las dos hermanas"



Fig. I.41

(I.41) y son consideradas gemelas. En la imagen se observa que comparten un brazo y una orejera; y en la cabeza tienen tocados en lados opuestos⁷. Desconozco antecedentes locales para estas mellizas de Tumaco.

Los demiurgos

§41.1 Pero existen los datos etnológicos, es decir, comparativos⁸. Lo primero que se desprende de ellos es que las Hermanas no son de la misma edad histórico-cultural que el Dueño.

§41.2 En la Amazonía se habla de gemelos demiurgos (creadores de gente, $\delta\eta\mu\omicron\varsigma$) que dieron las normas de conducta a los hombres e insistieron en las “mitades exogámicas”. Esta preocupación por el número “dos” no es considerada propia de los cazadores, sino de los cultivadores.

§41.3 Terminadas sus tareas de ordenadores fueron a residir en el sol y en la luna, lo que constituye otro elemento típico de los cultivadores⁹.

⁷ Esta complementariedad me obliga a corregir un error mío. En *De arqueología y semántica* (*Op. cit.*, p. 24), reproduje una pieza figurativa del centro de Veracruz en medio de parejas heterosexuales. Pero observando su tocado, de oposición análoga al de las Hermanas, así como el estar unidos sus personajes por los brazos, hay que considerar que sean los gemelos que se descifran aquí.

⁸ La *etnología* ordena y compara los datos de la *etnografía*, que es una disciplina descriptiva.

⁹ En 1962 escribí: “Hay investigadores que estiman que las concepciones astrales son completamente ajenas a la mentalidad cazadora. Difiero de opinión, pues no es lógico pensar que el animismo cazador haya atribuido una función a todas las cosas (a todas las almas de las cosas) y dejado únicamente aparte al sol y a la luna, en espera de que la humanidad penetrara en el período cultivador” (reproducido en *De arqueología y semántica* (*Op. cit.*, p. 89). La opinión de los etnólogos se basaba en la ausencia de datos en contrario, posiblemente por provenir en su mayoría de las culturas circumpolares, en que el cielo suele estar nublado. Decenios después, se halló en la Amazonía que los Tukano rigen las actividades de las especies que ellos cazan de acuerdo con las constelaciones (Reichel-Dolmatoff, G., “Cosmology as Ecological Analysis”, *Man*, Nueva Serie, 11/3, 1976).

Elementos no paleolíticos

§42 El mundo de los númenes, que nos describen los códices mixtecos y otros en Méjico, pertenece a un momento histórico-cultural en que las clases superiores trataban de reorganizar su confuso panteón. En cierta manera, no nos sirven, o sólo poco, cuando estamos indagando acerca de las etapas iniciales.

Así, encontramos que en el Méjico antiguo se consideró gemelos al lucero de la mañana y al lucero de la tarde.

Las dos hermanas descifradas

§43 Estos datos pueden suplir nuestra falta de información directa. Diremos que "Las dos hermanas" tumaqueñas son una concepción dualista propia del mundo cultivador en que se encontraba esa cultura, en que ya hubo un mayor interés por los cuerpos celestes. En las sucesivas etapas de desarrollo agrícola, las Hermanas, creadoras de la humanidad, siguieron vivas y se encuentran en los platos Pasto.

Que no son humanas, se demuestra con su localización encima del espacio de la Fuerza (I.40) y una preciosa prenda prehispánica tejida con plumas (II.11), de Lambayeque, Perú; en que hay dos seres femeninos con características no humanas, entre ellas, la difícil posición de los brazos y los pies que ostentan tres largos dedos o garras (*vid.* I.26).



Fig. II.11

Dramatis personæ

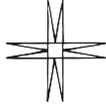
§44 Hemos detectado siete personajes, de los cuales el 1 y el 7 son del mundo tangible, y los otros del intangible.

En el mundo tangible encontramos cérvidos, que son animales de sustento (y también un felino, pero posiblemente este pertenezca a otro contexto).

En el mundo tangible tenemos:



1. Los animales de sustento



7. El sol

En el mundo intangible tenemos:



2. Estrellas que, al concentrarse, dieron lugar a un espacio de luz



3. Espacio de luz generatriz



4. El principio generador = la fuerza generatriz



5. Los generadores, proveedores de lluvia; la guacamaya, los demiurgos ♀



6. El dueño de los animales

Tres narraciones

§45 Estas *personae* actúan en un drama en tres actos o, también, en tres narraciones:

1] de la Creación (*personae* 2, 3, 4)

2] de los Creados (5, 6, 7)

3] del Mantenimiento (6) y del Sostenimiento de la vida (1, 7)

Los demiurgos femeninos engendraron a los humanos y al Dueño (6) con sus animales (1), que los mantienen.

Los tres relatos unidos

§46 Contemos con pocas palabras los tres relatos:

El relato uno

Al comienzo, estaba el intangible espacio cuádruple del firmamento con sus estrellas.

Después, se formó de ellas un quinto espacio, que fue la luz. Ese espacio de luz es la Fuerza generadora. Ésta es la primera fase de la Creación.

El relato que sigue al uno¹⁰

Y la Fuerza generatriz creó:

- a su imagen y semejanza al mono, para que hubiera fecundidad,
- a las aves dueñas de las lluvias y a la guacamaya,
- a los Gemelos demiurgos ♀,
- al Señor de los animales del agua y de los animales de la tierra, para proveer de sustento a los hombres.

Colocó a todos sus creados encima de su propio espacio de luz.

Desde el espacio intangible encima de la luz, las gemelas crearon a los hombres a su semejanza; y les dieron enseñanza y leyes. Después, ellas se fueron a residir en el lucero de la mañana y en el lucero de la tarde¹¹.

El relato que sigue al dos

Finalmente, para el sostenimiento de la creación, la Fuerza creó al sol vivificador y lo puso en el centro del mundo tangible.

Otros relatos

§47 En la nota 3 de §0.3, advertí que los platos exponen más que el mito que creo haber podido descifrar.

¹⁰ En las lenguas del norte del departamento del Cauca, ‘segundo’ se dice “el que sigue al uno”. ‘Tercero’ se dice “el que sigue al dos”.

¹¹ En Amazonía y en Méjico son ♂ y fueron a morar en el sol y en la luna.

Por ejemplo, hay abundancia de platos color naranja rojizo claro, cuyo relato está enmarcado por dos círculos exteriores concéntricos que codifican al mundo tangible.

Podría parecer que hay una tercera línea concéntrica, pero ella pertenece a los temas “decorativos” que le siguen antes del tema central: un ave, a veces muy estilizada (pieza II.13).



Fig. II.12



Fig. II.13

Es casi siempre un loro. Su gran zona se encuentra señalada como perteneciente al mundo tangible. Estos platos obedecen a una gramática distinta de la que hemos venido estudiando.